

CLIMA MEDITERRANEO

2012



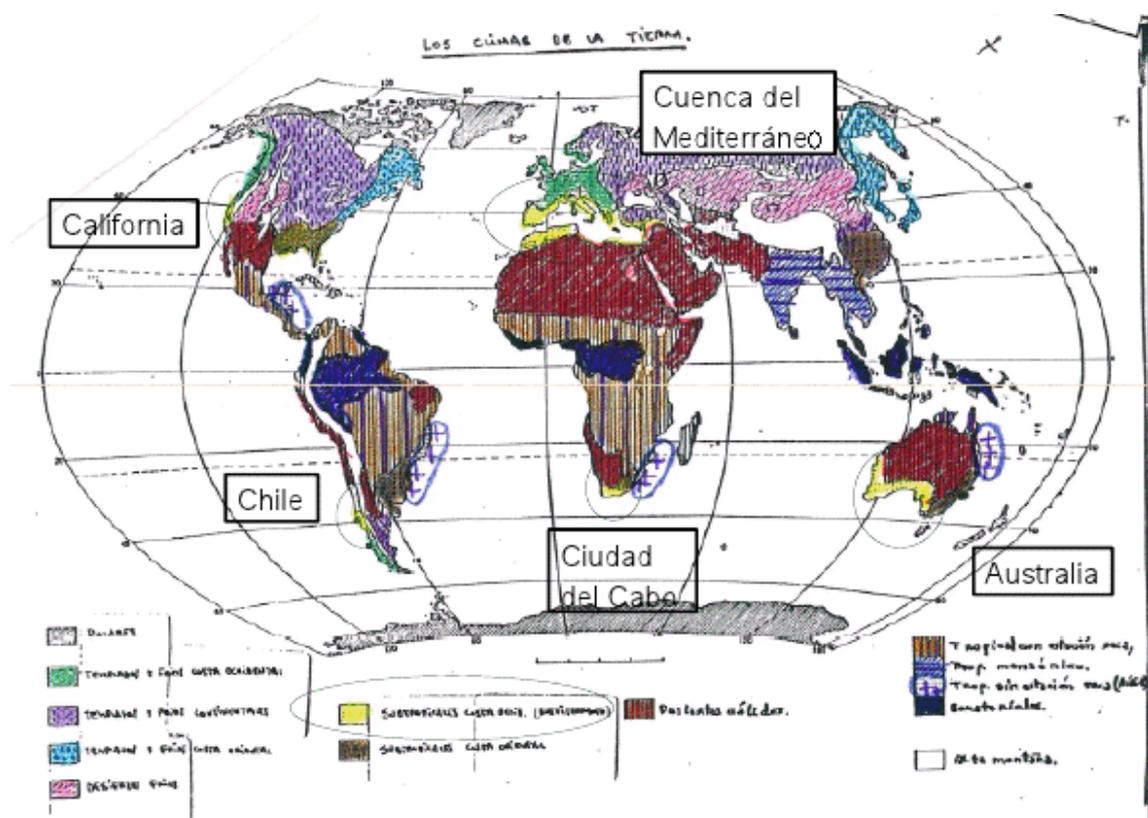
BENITEZ SANCHEZ, NACHO
CAMPANARIO REYES, SANDRA
CUARESMA RODRIGUEZ, VIRGINIA
DIGEUEZ PERNIL, MANUEL
MORILLA MAESTRE, ALVARO

AREA GEOGRÁFICA:

Aunque se denomina así por ser el clima característico de toda la cuenca del mar Mediterráneo, este tipo de clima está presente en otras partes del planeta, en las fachadas occidentales de los continentes.

El clima mediterráneo se localiza en zonas costeras de la cuenca del mar Mediterráneo, en la costa de California (Estados Unidos), en la costa central de Chile, al sur de África y al suroeste de Australia.

En resumen, se localiza al oeste de los continentes, en la zona templada, en las latitudes medias-bajas (entre los paralelos 30° y 45°).



Para explicar este clima nos vamos a centrar en España, donde el área ocupada por el clima mediterráneo representa la mayor parte.

VARIEDADES REGIONALES:

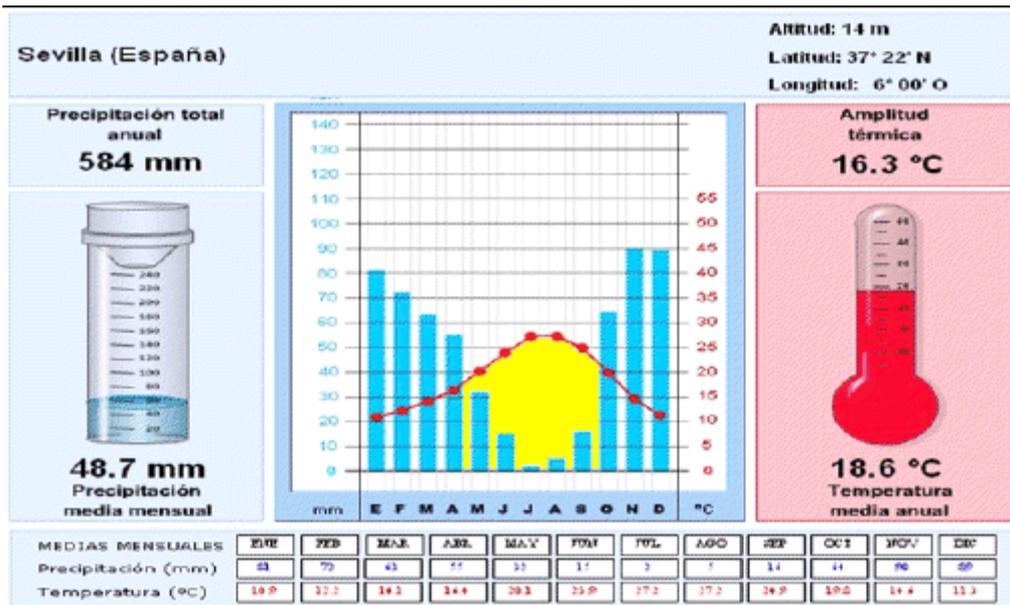
Este clima presenta unas variedades regionales aunque todas tienen una característica común, la relación de un verano seco, coincidiendo la estación de verano (altas temperaturas) con el nivel mínimo de precipitaciones.

→Mediterráneo típico o marítimo:

Localización: *comprende la costa mediterránea peninsular, la costa sur atlántica, el archipiélago balear, Ceuta y Melilla. Presenta unas precipitaciones escasas y las temperaturas aumentan de norte a sur.*

Temperaturas: *los inviernos son cortos y suaves mientras que los veranos son largos y calurosos. La temperatura media anual ronda entre los 16 ° C y los 19 ° C. Presentan amplitudes bajas de alrededor de los 13,5 ° C.*

Precipitaciones: *las lluvias son irregulares, entre los 400 mm y los 700 mm anuales. Las precipitaciones son más abundantes en primavera y otoño coincidiendo con el predominio de los vientos del Oeste. El verano está dominado por el anticiclón de las Azores.*



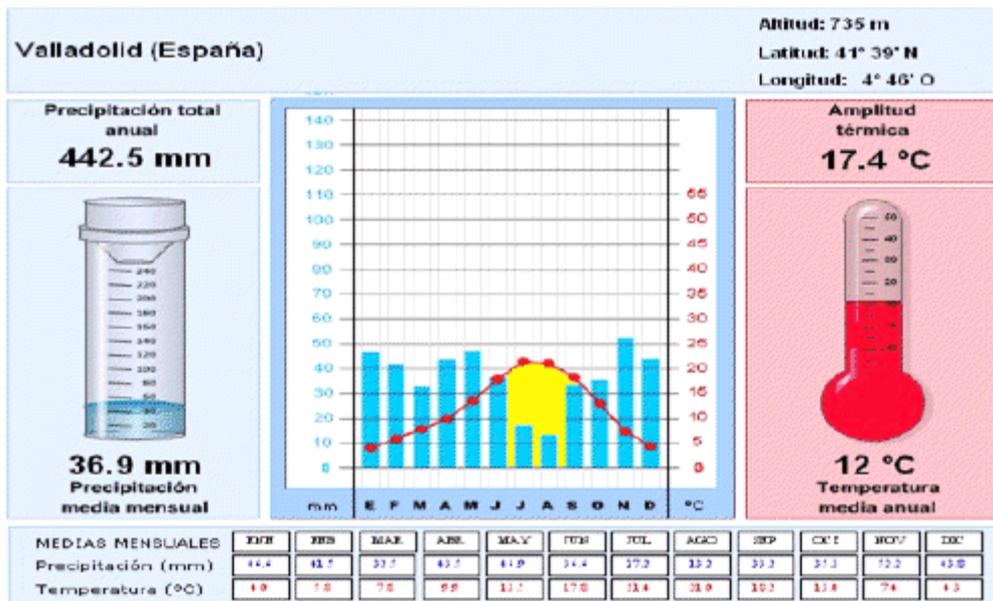
→Mediterráneo continentalizado:

Localización: es propio de la Meseta Central, la depresión del Ebro, el interior de Cataluña y el noroeste de Andalucía.

Datos de interés: es parecido al mediterráneo típico en el régimen de precipitaciones, pero con características de climas continentales en cuanto a las temperaturas. Además este clima no recibe la influencia del mar, por eso las temperaturas son más extremas.

Temperaturas: muy extremas. Los inviernos son largos y muy fríos, y los veranos muy calurosos con una oscilación de 18,5 °C. La estación estival es la más seca y se superan con gran frecuencia los 30 °C, alcanzándose esporádicamente los 35 °C. Sin embargo, en invierno es frecuente que las temperaturas bajen de los 0 °C.

Precipitaciones: siguen en un patrón muy parecido al del clima mediterráneo típico y están entre los 400 o 600 mm, con un máximo durante el otoño y la primavera. La menor influencia del mar hace que sea un clima más seco que el típico.

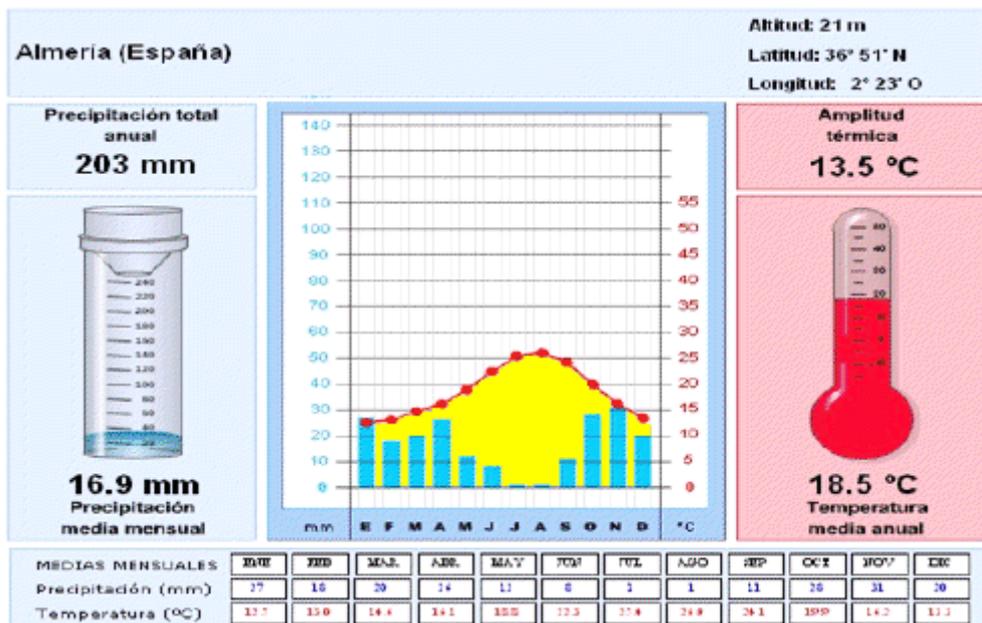


→Mediterráneo seco:

Localización: aparece sobre todo en el sureste del territorio, en las zonas de Murcia, Alicante y Almería y en menor medida en la zona media del valle del Ebro.

Temperaturas: semejantes a la del mediterráneo típico, aunque el calor en verano suele ser más intenso.

Precipitaciones: son extremadamente escasas, menos de 300 mm al año, lo que convierte estas zonas en áreas muy áridas, y son frecuentes los periodos largos de sequía. Al tener este bajo nivel de precipitaciones se les asigna un carácter estepario.



CARACTERÍSTICAS CLIMÁTICAS

El clima mediterráneo posee una característica única que no se repite en ningún otro clima del mundo, la sequedad del verano. Estas zonas se encuentran muy afectadas por masas de aire caliente subtropical. En el resto de climas la época más lluviosa coincide con la más cálida, ya que el aire cálido tiene mayor capacidad de contener de vapor de agua que el aire frío y por tanto mayor cantidad de agua precipitable. A la cuestión anterior hay que sumarle el fuerte calor estival, que pone en funcionamiento los ascensos de aire por convección, y provoca que el aire en contacto con la superficie recalentada, se caliente, disminuya su densidad y ascienda.

Las temperaturas correspondientes a este clima son bastante suaves en invierno, gracias principalmente a la acción moderadora del mar, sobre todo en las zonas más cercanas a la costa donde la temperatura media de los meses más fríos no bajan de los 10°C. Las zonas más interiores y de mayor altitud poseen inviernos más rigurosos. En cuanto a las temperaturas máximas se localizan en verano, las temperaturas medias superan los 20°C incluso los 25°C en algunos puntos. Las mayores diferencias de temperaturas suelen depender de la continentalidad y la altitud del lugar.

En cuanto a las precipitaciones son escasas, los volúmenes que se alcanzan rondan entre los 300 y los 600 milímetros. Los niveles máximos se dan en otoño y primavera y los niveles mínimos en verano. En otoño

suelen producirse lluvias torrenciales provocadas por la acumulación de calor en las masas de agua durante el verano lo cual ocasionará gotas frías.

El clima mediterráneo también se caracteriza por la presencia de cuatro estaciones muy contrastadas, donde el periodo más frío recibe las máximas precipitaciones y el más cálido los volúmenes mínimos, y por poseer un periodo de aridez bastante prolongado, de tres a cinco meses áridos coincidentes con el verano debido a que estas zonas se encuentran bajo la influencia permanente de altas presiones subtropicales, en el caso de la Península Ibérica el anticiclón de las Azores.

FACTORES GEOGRAFICOS QUE CONDICIONAN EL CLIMA

Las condiciones meteorológicas, y por lo tanto las características del clima, pueden verse afectadas de una manera importante por las características geográficas de un área.

Las más importantes son la influencia marítima, la influencia continental y el relieve.

Como sabemos, los procesos de calentamiento y enfriamiento de los mares son más lentos que los del suelo continental. Esto hace que los mares funcionen como reguladores térmicos, suavizando la temperatura de las zonas costeras.

La influencia del océano atlántico: *las corrientes marinas no tienen una influencia apreciable sobre el clima global, pero si afectan de forma importante al clima de determinadas regiones costeras, por su capacidad para el intercambio térmico entre zonas de diferentes latitudes.*

Las masas de aire húmedo que llegan a la península ibérica procedentes del atlántico son menos frías de los que cabría esperar por su latitud.

Esto es debido a que la corriente cálida del Golfo, que recibe ese nombre al pasar inicialmente por el Golfo de México, forma la llamada deriva Noratlántica que llega hasta las islas Británicas aportando aguas que suavizan las temperaturas y aumentan la humedad.

Influencia del Mar Mediterráneo: *El Mar Mediterráneo es un mar interior rodeado por diversos continentes: Europa, Asia y África. Es un mar poco profundo.*

Durante el verano su temperatura oscila entre 21 y 26 °C, lo que puede suponer una diferencia de hasta 10°C con la temperatura del Atlántico.

Cuando las masas de aire procedentes del continente europeo llegan al Mediterráneo, sufren un calentamiento por su base que, unido a las altas tasas de evaporación, producen una inestabilidad que puede provocar precipitaciones abundantes.

Esta situación es muy característica en otoño, cuando en la zona continental ya han descendido las temperaturas mientras que el Mediterráneo mantiene aun el calor ganado durante el verano.

Situación geográfica: *Sabemos que España, latitudinalmente, se encuentra en la zona templada, pero muy próxima a la cálida. Por ello hacia el norte disminuyen las precipitaciones y al contrario hacia el sur.*

Por otro lado se encuentra entre dos masas de agua tan distintas como el Atlántico y el Mediterráneo que ejercen su influencia sobre las zonas litorales.

A esto debemos añadir el contraste que supone recibir las influencias de las masas de aire continentales de Europa y África, del continente europeo recibimos aire frío (que afecta más al norte que al sur) mientras que de África recibimos aire cálido (que afecta más al sur que al norte).

Todo esto explica la complejidad de nuestro clima y, a veces, lo imprevisible de nuestro tiempo atmosférico.

Influencia del relieve: el relieve influye de una triple forma sobre el clima: por su disposición, por su orientación y por la altura.

La disposición del relieve paralela a las costas debilita la influencia del mar. En la península ibérica la influencia marítima se limita prácticamente a las zonas litorales y solo penetra algo más hacia el interior por el oeste y suroeste a través de los valles del Tajo, Guadiana y Guadalquivir.

En las latitudes medias peninsulares la temperatura disminuye con la altitud, aproximadamente $0.6\text{ }^{\circ}\text{C}$ por cada 100m.

Esto explica que en el interior, más elevado por la presencia de la Meseta, las temperaturas sean más bajas que en las zonas litorales.

La altitud también favorece las precipitaciones que son frecuentes en forma de agua o nieve según las cotas, y el aumento de la humedad que puede ser debido también a la precipitación oculta y a la precipitación horizontal producida por las nubes y nieblas de las zonas montañosas.

LA VEGETACION QUE LO CONFORMA.

La vegetación mediterránea se caracteriza por tener precipitaciones no muy abundantes y existe una estación seca muy marcada. La vegetación está formada por matorrales o montes, más o menos densos y altos, en los que los árboles y arbustos predominantes son de tipo perennifolio esclerófilo, formado por árboles de mediana altura, con troncos no rectos, de corteza gruesa y rugosa, hojas coriáceas para evitar pérdida de agua. Sus ramas proyectan sombra sobre el suelo para mitigar la insolación y la evaporación. Posee un rico sotobosque de piorno serrana y retama. Las especies más características son:

- La encina, es resistente a la sequia y se adapta a todo tipo de suelos. Forma dehesas.
- El alcornoque, necesita inviernos suaves, cierta humedad y suelos silíceos. Gran interés por su corcho y también forma dehesas.
- El pino es una formación vegetal secundario que se adapta a condiciones extremas de frío, calor, humedad y aridez, así como a suelos diversos.

En otras zonas son los matorrales, es una formación resultado de la degradación del bosque por la acción del ser humano. Presenta tipos característicos como:

- La maquia que es una formación arbustiva densa, casi impenetrable. Se da en suelos silíceos (jara, retama...)

- La garriga, formada por arbustos y matorrales de poca altura. Especies características son el tomillo, el romero...

- La estepa, está formada por hierbas bajas, entremezcladas con arbustos espinosos, nudosos, bajos y discontinuos, que dejan al descubierto suelos pobres.

OBSERVACIONES.

Dentro de las tanta observaciones de este clima, vamos a destacar 3 fenómenos importantes, la cual los nombraremos a continuación:

GOTA FRÍA

La gota fría es un volumen limitado de aire frío en los altos niveles de la atmósfera, que en una carta meteorológica se representa rodeado con isotermas cerradas.

Es decir las corrientes altas (no de altura, sino de latitud me refiero) suelen bajar formando una bolsa de aire frío (al finalizar el verano, principio de otoño.) quedando dicha bolsa rodeada de masas de aires cálido.

Para que sea una catástrofe la nombrada gota fría necesita tres elementos claves:

+) Mar a gran temperatura

+) Atmosfera superficiales inestable

+) Aire frío en altura

Su origen está íntimamente relacionado con el fenómeno de la diatermancia en el Mar Mediterráneo occidental durante los meses de otoño (en especial, en octubre), que es cuando las aguas marinas están mucho más calientes en comparación con las tierras continentales, lo que

crea una fuerte inestabilidad atmosférica (las aguas calientes se evaporan más rápido). Dicha inestabilidad genera unas precipitaciones muy intensas que afectan a las costas próximas.

La gota fría, que conserva su giro ciclónico, se convierte en una baja presión en altura, lo que produce inestabilidad y favorece la convección. La gota fría será más importante cuanto mayor sea la temperatura de las aguas marinas ya que el vapor de agua asciende repentinamente debido a la menor densidad del aire caliente y se condensa, formando rápidamente nubes de gran altura (generalmente, de más de 10 km) que casi siempre son del tipo de cumulo-nimbos.

Aunque las gotas frías son frecuentes en la totalidad de las latitudes medias adquieren especial importancia en los entornos mediterráneos, cálidos y en los que el mar proporciona abundante humedad, considerándose por su breve periodo de recurrencia un rasgo característico del régimen pluviométrico de este clima.

Estas perturbaciones son frecuentes en la Península Ibérica en las estaciones intermedias, sobre todo en otoño durante los meses de septiembre y octubre

En la vertiente mediterránea española, en especial en la Comunidad Valenciana, su intensidad puede ser devastadora produciéndose la sucesión de decenas de tormentas, sin apenas descanso entre ellas, con vientos huracanados y precipitaciones que pueden superar las producidas por las tormentas de la zona intertropical

FENÓMENO DE VERANO

Durante períodos prolongados de sequía, las zonas mediterráneas pueden ser afectadas por grandes incendios. Muchas plantas que crecen en estas regiones, como el eucalipto y el romero, tienen un follaje aromático y aceitoso que proporciona combustible a los incendios.

Algunas especies necesitan el fuego para sobrevivir: pueden permanecer inactivas durante años hasta que el fuego hace germinar su almacén de semillas.

En Andalucía se contabilizó en 2009, 223 fuegos arrasando más de 442 hectáreas, unos de los años más importantes.

DEHESA

Dehesa es un bosque claro de encinas o alcornoques, con estrato inferior de pastizales o matorrales, donde la actividad del ser humano ha sido intensa, y generalmente están destinados al mantenimiento del ganado, a la actividad cinegética y al aprovechamiento de otros productos forestales (leñas, corcho, setas, etc.)

Cabe decir y no menos importante que en Andalucía la dehesa, cuenta con 1,2 millones de hectáreas, suponiendo aproximadamente el 14% del territorio regional y la mitad de la superficie española de este ecosistema.

se distribuyen principalmente por Sierra Morena y las serranías gaditanas y subbéticas. La Reserva de la Biosfera de las Dehesas de Sierra Morena, declarada por la UNESCO en 2002 con 424.000 hectáreas, es el mayor espacio protegido de este tipo en España y uno de los mayores del planeta.